

LA HIGUERA ETERNA

DE



MIGUEL

Belén Pardos

HERNÁNDEZ

Volverás a mi huerto y a mi higuera:
por los altos andamios de las flores
pajareará tu alma colmenera

de angelicales ceras y labores.
Volverás al arrullo de las rejas
de los enamorados labradores.

Extracto de Elegía
El rayo que no cesa
Miguel Hernández, 10 de enero de 1936

**Mi carne, contra el tronco,
se apodera, en la siesta del día
de la vida, del peso de la higuera,
¡tanto!, que se diría, al divorciarlas,
que es de carne mía.**

Extracto de Huerto - mío

Otros poemas

Miguel Hernández, 10 de enero de 1936

Al pensar en una higuera, resulta complicado no evocar su aroma o las tardes de verano jugando bajo su sombra. Este árbol frutal de hoja caduca, propio de zonas áridas, requiere poca agua y proporciona unos frutos muy apreciados. Al tratarse de un árbol de producción baja, de forma tradicional se ha utilizado en zonas marginales de cultivo y, sobre todo, en el huerto de muchas casas. Como en el caso de la vivienda oriolana en la que se crió Miguel Hernández, donde se encuentra un ejemplar centenario de higuera que puede que, incluso, hubiera plantado el propio poeta.

El investigador del Área de Producción Vegetal de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche Juan Martínez Tomé ha impulsado la colaboración del grupo de Producción Vegetal en un proyecto para conservar y ensalzar el ejemplar de frutal de la casa del poeta oriolano. Martínez Tomé explica que la idea surgió de forma conjunta con el gerente de la

empresa Agrotecnología, Enrique Riquelme Terres, sobrino nieto de Miguel Hernández, y el Ayuntamiento de Orihuela. La actividad docente e investigadora del profesor Martínez Tomé se desarrolla en la Escuela Politécnica Superior

de Orihuela (EPSO) de la UMH, por lo que el profesor pensó que podían aportar los conocimientos agronómicos para multiplicar el ejemplar, conservarlo y potenciar su valor como símbolo de la poesía hernandiana.

“En Orihuela nos queda la casa donde nació y vivió el poeta”, cuenta Martínez Tomé

“Después de que casi todo el legado de Miguel Hernández se haya trasladado a Jaén, en Orihuela nos queda la casa donde nació y vivió”, cuenta el profesor de la EPSO. Dentro de la vivienda, la higuera supone, a juicio de Martínez Tomé, el elemento más singular. Para el municipio, el frutal también es un símbolo que cuenta con un valor especial. Por este motivo, para conmemorar la efeméride del nacimiento del poeta se llenaron las calles de adhesivos decorativos con la forma de las hojas del árbol.

El convenio de colaboración se articula en diferentes partes. Una de las líneas de acción consiste en caracterizar morfológicamente la higuera para determi-





Los abullonamientos del tronco son propios de la edad.

nar cómo es exactamente. Este procedimiento permite conocer aspectos como la adaptación del frutal a su entorno o su pertenencia a una variedad concreta, por ejemplo. Por otra parte, el equipo llevará a cabo una caracterización genética. “Estos procedimientos son la base para el mantenimiento de la higuera”, subraya Martínez Tomé. De este modo, la UMH asesorará al Ayuntamiento para su conservación.

Además, el equipo ha puesto en marcha un huerto con hortalizas en la casa. El objetivo es mejorar los nutrientes en el suelo donde está plantada la higuera y minimizar el impacto de los visitantes sobre ella. “El terreno está muy compactado por las pisadas de las personas que acuden a la casa y se acercan a ver la higuera. Al cercar la zona con el huerto, la planta se nutrirá mejor y evitaremos las pisadas”, aclara el profesor de la UMH.

Juan Martínez Tomé señala que una de las líneas de trabajo pasa por multiplicar la higuera cuando muera: “Para que permanezca para siempre con nosotros”. Una de las características de la reproducción vegetativa de esta planta es que la nueva que surge es idéntica a la anterior, la misma. “El año pasado asistimos a la poda de la higuera, cogimos esquejes y los enraizamos en las instalaciones de la EPSO”, precisa. Una vez que la

higuera muera, el equipo de trabajo baraja diferentes posibilidades para conservarla. La propuesta desde la UMH es no eliminarla cuando esto suceda, sino tratarla con barnices para dejarla como un monumento de madera.

Otra de las propuestas planteadas al Ayuntamiento es plantar dos ejemplares procedentes de la higuera de la casa del poeta en un jardín cercano al consistorio y en la estación de ferrocarril, con el objetivo de darle mayor visibilidad como símbolo. En el mismo sentido, se colocará otro ejemplar en algún lugar emblemático de la Universidad, todavía por determinar. Además de las iniciativas que tienen que ver con la higuera física, los expertos plantean impulsar actividades artísticas y culturales para ensalzarla como símbolo de la poesía de Miguel Hernández.